



Poemas

Antonio Gamoneda

801.6

GAM

UNIVERSITAT DE LES ILLES BALEARS



510635192X

Col·lecció Poesia de Paper

39

Poemas

Antonio Gamoneda

Palma, 1996

© del text: l'autor, 1996

© de l'edició: Caixa de Balears «Sa Nostra» i Universitat de les Illes Balears, 1996

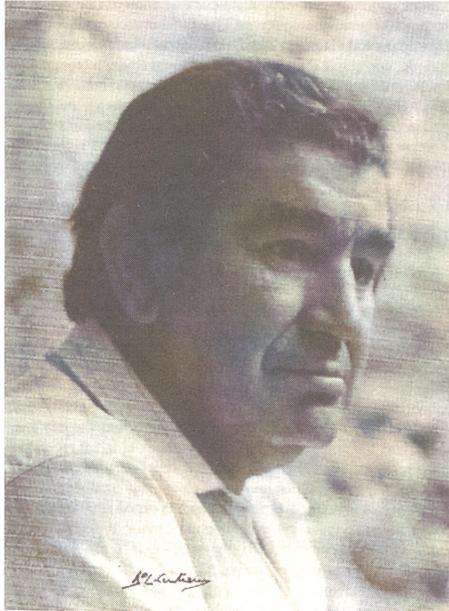
Directors de la col·lecció: Francisco J. Díaz de Castro, Perfecto Cuadrado i Albert Ribas

Disseny: Jaume Falconer

Edició: Universitat de les Illes Balears. Servei de Publicacions i Intercanvi Científic. Campus universitari. Cra. de Valldemossa, km 7.5. 07071 Palma

Impressió: Taller Gràfic Ramon. Carrer de Jaume Balmes, 39 i 43. 07004 Palma

DL: PM 475-1996



ANTONIO GAMONEDA

Nació en Oviedo (1931) y se trasladó a los tres años a León, ciudad en la que sigue residiendo y en la que, entre otros oficios con más bien poco beneficio, dirigió durante ocho años los servicios culturales del Ayuntamiento, fundando y dirigiendo la importantísima colección de poesía «Provincia». Además de su obra poética, ha publicado también guías turísticas (como la dedicada especialmente al románico zamorano) y de crítica artística sobre la obra de autores como Francisco Echaz, Juan Barjola o Silverio Rivas. Ha colaborado con artículos de opinión, interpretación artística y crítica literaria en multitud de diarios y revistas nacionales y extranjeros. Su obra poética recoge hasta el momento los siguientes títulos: *Sublevación inmóvil* (Madrid: Rialp, col. Adonais, 1960), *Descripción de la mentira* (León:

Col. Provincia, 1977; reed. en col. Barrio de Maravillas, Valladolid: 1986), *León de la mirada* (León: Espadaña, 1979; reed. en col. Breviarios de la Calle del Pez, Madrid, León: 1990), *Blues castellano* (Gijón: Noega, col. Aeda, 1982), *Lápidas* (Madrid: Trieste, 1987), *Edad* (Madrid: Cátedra, col. Letras Hispánicas, 1987; recoge su obra anterior y numerosos inéditos), *Libro del frío* (Madrid: Siruela, col. Libros del Tiempo, 1992) y *Libro de los venenos* (Madrid: Siruela, 1995). En 1985 le fue concedido el Premio Castilla y León de las Letras, y en 1988 el Premio Nacional de Poesía.

La soledad entera se desnuda en tus ojos,
muchacha interminable de carne y amargura;
juraría que un muerto detenido te anida
y te cruza la sangre y, en la sangre, anochece.

Porque eres silenciosa y no tienes ni madre
y tus pechos sólo sirven para hacerme llorar;
porque yo soy de sombra y de distancia, el viento
sobre ti deposita un aroma de hombre.

Grandes besos amargos se mueren en mi boca;
no nacen a tus labios, enemiga nocturna.
Ahora es de noche y sufro. Te escribo oscuramente
la rabia enamorada que me late en los brazos.

1949

Es un hombre. Va solo por el campo.

Oye su corazón, cómo golpea,
y, de pronto, el hombre se detiene
y se pone a llorar sobre la tierra.

Juventud del dolor. Crece la savia
verde y amarga de la primavera.

Hacia el ocaso va. Un pájaro triste
canta entre las ramas negras.

Ya el hombre apenas llora. Se pregunta
por el sabor a muerto de su lengua.

1951

De La tierra y los labios (1947-1953)

INCANDESCENCIA Y RUINAS

I

Yo invoco la cabeza
más sagrada que exista
debajo de la nieve.

Mi corazón azul
canta purificado por el silencio.

II

Vándalo de pureza,
hostígame. Si hablas,
yo bajaré mis labios
hasta el agua salvaje.

De aquella gruta donde
abrasa la frescura,
ha de surgir un rey
sucio de profecías.

Oh corazón que ves
en toda oscuridad,
cuándo estaremos ciegos
en luz, cuándo hablarás,
habitante del fuego.

III

Un perro milagroso
come en mi corazón.

Ceremonia salvaje:
mi dolor se incorpora
al perro enamorado.

IV

En la cavidad que sabes,
suena una voz. Lengua fría,
tú, que silbas en la noche,
metal vivo de palabras,
dime, loco ruiñeñor
del invierno, dime tú,
que quizá participas
de una materia luminosa,
a quién anuncias ya
además de a la muerte.

V

Anticanto de amor,
quién te beberá, quién
pondrá la boca en esta
espuma prohibida.
Quién, qué dios, qué
enloquecidas alas
podrán venir, amar
aquí.

Donde no hay nada.

De *Sublevación inmóvil* (1953-1959)

BLUES DEL NACIMIENTO

Nació mi hija con el rostro ensangrentado
y no me la dejaron ver despacio.
Nació mi hija con el rostro ensangrentado
pero me la quitaron de las manos.

Mi hija ahora ya va a hacer tres años
y habla conmigo y ella ve mi rostro.
Mi hija ahora ya va a hacer tres años
y canta y piensa pero ve mi rostro.

Yo ahora ya no me pregunto
por qué se ama a un rostro ensangrentado.

BLUES DE LAS PREGUNTAS

Hace tiempo que estoy entristecido
porque mis palabras no entran en tu corazón.
Muchos días estoy entristecido
porque tu silencio entra en mi corazón.

Hay veces que estoy triste a tu lado
porque tú sólo me amas con amor.
Muchos días estoy triste a tu lado
porque tú no me amas con amistad.

Todos los hombres aman mucho la libertad.
¿Sabes tú lo que es vivir ante una puerta cerrada?
Yo amo la libertad y te amo a ti.
¿Sabes tú lo que es vivir ante un rostro cerrado?

De Blues Castellano (1961-1966)

Al país que no es sino que habita

él, y presente, y es de noche, landa
que no es lugar sino dolor, ¿quién baja,
quién entra vivo en esta sombra, quién
accede a la invisible compañía?

¿Qué ser no muere en este frío? Él
fortalece los tallos, se le oye
beber las aguas en el interior,
latir uniéndose a la noche, ser
fuego que no consume su sarmiento,
pájaro que en sí mismo se despliega.

En selva roja donde el agua nunca

la luz destella, ni, de oscuras ramas,
un pájaro revuelve la espesura
y, luego, lento, en el azul se eleva
y el canto le sostiene y pacifica;
en esta oscuridad que se respira
y a sí misma se ignora, pero siente
los pies descalzos del pastor, la lluvia
que oscurece las hojas y perfuma
el liquen y refresca la madera,
aquí no deja de pasar la noche,
en larga suavidad: lame las grutas
donde vive la sed y se desliza
entre las ramas cautelosas. Siempre
pasa la noche pero el día nunca,
ni el rostro amado que bajar quisiera
hasta aquella maleza y envolverse
en el silencio de la selva; nadie,
ni aquella ronca vibración de oro
de la abeja nupcial; naturaleza
que al solo oculto corazón escucha
latir en soledad, pero llorando.

De *Pasión de la mirada* (1963-1970)

[Empty box]

Vi la muerte rodeada de árboles (árboles más esbeltos que el llanto de tus hermanas), urces en el fulgor y la serenidad.

Vi sombra azul distribuida en sernas, sólo advertida por animales tan antiguos como mi corazón, por emisarios muy cansados;

la deserción sobre la boca que yo amaba (grandes banderas ante los espejos del suicidio)

y la esperanza dentro del acero.

El otoño se expresa como pájaros invisibles. ¿Qué harías tú si tu memoria estuviera llena de olvido, qué harías tú en un país al que no querías llegar?

Pesan las máscaras de la pureza, pesan los paños sobre la forma de la patria.

La vergüenza es la paz. Yo acudiré con mi vergüenza.

Pasan los cuerpos hacia la tortura y otros son ágiles en las posturas del amor, pero la sabiduría aumenta en cálices más profundos.

¿Qué harías tú si tu memoria estuviera llena de olvido? Todas las cosas son transparentes: cesan las escrituras y cae lluvia dentro de los ojos.

Nuestros labios envejecieron en palabras incomprensibles.

La indiferencia está en mi alma. Es la vejez de la misericordia.

Esta es la hora más antigua y mi corazón resbala hacia la astucia.

Aún mis dedos son ágiles en las úlceras y alcanzan rostros protegidos por el desprecio pero mi lucidez está ofrecida a la muerte.

Tú eres voraz en el crepúsculo:

Tu resistencia es húmeda; tu lengua, fértil en mi boca.

Sorbes el miedo con tus labios; tu desnudez es grande.

Pero el placer es máscara de la memoria.

De *Descripción de la mentira* (1975-1976)

AVISO NEGRO

Nada se esconde al gavián inmóvil; arden sus ojos
amarillos

y esta es su narración: aguas enfermas, mendicidad de rostros
invisibles.

No hagas incesto en los armarios; guárdate: albergan asma,
atribución, espíritus,

quizá días y alas desesperadas.

Siéntate ya a contemplar la muerte.

RELACIÓN DEL PROSTÍBULO

Vi la solicitud de las ancianas

y sus agujas; las tinieblas

y la humedad de sus medallas.

Era jueves sin padre, jueves sólo.

No había nadie en el espejo. Vi

cánulas y, tras el crepúsculo,

a las gallinas en la eternidad.

Dios se cansó de la tristeza

y no quiso existir. Aquella tarde

fue la única tarde de mi vida.

EL COMEDOR DE LAS VIUDAS

Ves pasar el invierno y, en las habitaciones cóncavas, bajo los grandes decimales, suda la plata funeraria.

Ah las cucharas: ésa es tu audición cuando el azúcar hierve;

ah las cucharas en el corazón seducido por las alondras de la muerte.

De *Lápidas* (1977-1986)

Vi la serenidad en los ojos de las reses destinadas a los
cuchillos industriales y los caballos inmóviles en la tristeza;

después, la cal, su luz en los ancianos, y grandes grietas habitadas
por lamentos.

Tiendo mi cuerpo sobre las maderas agrietadas por las lágrimas, huelo la linaza y la sombra.

Ah la morfina en mi corazón: duermo con los ojos abiertos ante un territorio blanco abandonado por las palabras.

Tu nombre fue sólo viento en los labios de los suicidas.

Tu rostro fue labrado por la lluvia: sobre la ciega máscara aparecían surcos miserables y párpados y una boca amarilla, pero siguió lloviendo y, un instante, bajo las hebras transparentes, tu rostro fue posible y su belleza se confundía con la luz, pero siguió lloviendo y se perdió como la tierra desgastada por el llanto.

Indescifrables son tu nombre y tu rostro; quizá no has existido,

sin embargo, has llegado a la vejez y haces gestos impuros, también indescifrables.

Amé las desapariciones y ahora el último rostro ha salido
de mí.

He atravesado las cortinas blancas:

ya sólo hay luz dentro de mis ojos.

De Libro del frío (1987-1992)

CIRENE

Oyes la agonía de pequeñas bestias
escondidas en grietas calcinadas. En la
noche, las lágrimas se convierten en
pedras de sal bajo los párpados.

CERASTE

Hinca en las venas que suben del corazón. Tuétano de venado, hígado de serpiente, orina de pastor. Hierve el cuero cuajado en esferas de rocío y el herido no ve las lámparas delante de su rostro: cesa de latir y se siente el paso de su espíritu.

ÁSPID

Custodia el árbol del bálsamo y su aliento quema la yerba en derredor. Teme a un animal (no se sabe su nombre) que lo inmoviliza con su canto.

BETÓNICA

Deseca a los hidrópicos, enloquece a las serpientes, purga las flemas infecciosas, saca a los viejos de sus sueños blancos.

De Fábula, sustancias, límites (inédito)

La lectura d'aquests poemes ha estat realitzada per l'autor al Centre de Cultura de «Sa Nostra»

el dia 25 de març de 1996



26. JOSEP MARÍ. *Poemes*
27. FRANCISCO J. DÍAZ DE CASTRO. *Noches de hotel*
28. MIQUEL CARDELL. *Les terrasses d'Avalon*
29. FELIPE BENÍTEZ REYES. *Poemas*
30. BARTOMEU FIOL. *Canalla contra establishment*
31. MARIÀ VILLANGÓMEZ. *Entre la mar i el vent*
32. CÉSAR ANTONIO DE MOLINA. *Poemas*
33. LUIS ALBERTO DE CUENCA. *Poemas*
34. M. LÓPEZ CRESPI. *L'obscura ànsia del cor*
35. SEBASTIÀ ALZAMORA. *Formes del cercle*
36. ÁNGEL CAMPOS PÁMPANO. *Poemas*
37. LUIS MUÑOZ. *Poemas*
38. JUAN BARJA. *Las noches y los días*



Universitat de les
Illes Balears

**"SA
NOS
TRA"**
Obra Social
i Cultural

6616 CAM